

320825

11
2ej-



UNIVERSIDAD DEL VALLE DE MEXICO
PLANTEL TLALPAN
ESCUELA DE PSICOLOGIA
Con estudios incorporados a la Universidad
Nacional Autónoma de México.

**“EL TIEMPO DE DESEMPLEO Y EL INCREMENTO DE RAS-
GOS DEPRESIVOS EN JOVENES QUE SOLICITAN TRABAJO
EN UNA INSTITUCION PRIVADA DE LA CIUDAD DE MEXICO”**

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

T E S I S
Que para obtener el Grado de
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
p r e s e n t a
PATRICIA CRUZ BECERRIL

Director: LIC. JOSE MANUEL PEREZ Y FARIAS

Revisor: LIC. VICTOR HUGO DORANTES GUTIERREZ

México, D. F.

1 9 9 2



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

| | Página |
|-----------------------------------|--------|
| INTRODUCCION | |
| I. MARCO TEORICO..... | 1 |
| II. METODOLOGIA..... | 33 |
| PROBLEMA..... | 33 |
| HIPOTESIS..... | 33 |
| VARIABLES..... | 34 |
| POBLACION Y MUESTRA..... | 35 |
| TIPO DE MUESTREO..... | 36 |
| INSTRUMENTO..... | 36 |
| TIPO DE ESTUDIO..... | 39 |
| DISEÑO..... | 40 |
| FORMA DE ANALISIS DE DATOS..... | 40 |
| III. RESULTADOS..... | 41 |
| IV. DISCUSION Y CONCLUSIONES..... | 64 |
| ALCANCES Y LIMITACIONES | |
| BIBLIOGRAFIA | |
| ANEXO A | |
| ANEXO B | |

INTRODUCCION

En México, existen muchos factores que determinan la falta de empleo, algunos de los más importantes son aquellos problemas de tipo socioeconómico, que involucran sectores tan importantes como son: el educativo, el de salud y el económico.

En el área de educación existen problemas de desvinculación entre los programas educativos y la realidad del país.

En cuanto al sector económico, éste se ha visto incapacitado para cubrir las necesidades y generar empleos suficientes, productivos, estables y bien remunerados, para la población que en forma creciente los demanda. El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (I.N.E.G.I.), dió a conocer que al término de 1991, casi 3.5 millones de mexicanos se encuentran desempleados, siendo los jóvenes los que ocupan los índices más altos, ya que según el onceavo censo de población y vivienda 1990, en el Distrito Federal, hay 5 321,519 individuos en edades de 15 a 64 años, la mayor parte de su población son jóvenes, quienes buscan oportunidades y la mayoría de las veces sin éxito.

Las dificultades que plantea el aspecto económico bloquean el desarrollo del nivel de salud en la población, ya que al no existir los recursos necesarios se produce una insuficiencia en el sector salud.

La situación económica y precaria no únicamente bloquea los sistemas de salud, sino que provoca enfermedades tanto de tipo físico como mental encontrando que el desempleo es una de ellas (Moreno, 1987).

Feather y Barber (1983), consideran que el trabajo es un gran satisfactor de necesidades psicosociales del individuo, quien al carecer de él, provoca una serie de alteraciones tales como ansiedad, frustración, inseguridad e irritabilidad, y fundamentalmente depresión.

De acuerdo con datos proporcionados por la Organización Mundial de la Salud (O.M.S.), más de 150 millones de personas padecen trastornos depresivos ocasionando, en los desempleados, según Roy (1987), un incremento en la vulnerabilidad del sujeto para padecer un trastorno afectivo, percibiéndose a sí mismo como incapacitado, derrotado, enfermo, y lleno de obstáculos para obtener satisfacciones y cumplir sus objetivos, presentándose alteraciones que bloquean su equilibrio emocional a diferencia de aquellos

individuos que cuentan con un empleo.

En las últimas décadas se ha encontrado una creciente presión de contingencia de jóvenes que desean ingresar a las actividades productivas. Según datos proporcionados por la Oficina Internacional del Trabajo (O.I.T., 1985). Son los jóvenes quienes han registrado las mayores tasas de desempleo en los últimos años, existiendo una tendencia hacia el aumento entre personas de cabeza de familia y los varones que están en la plenitud de su vida. El problema del desempleo constituye uno de los aspectos más graves que afronta nuestro país.

Dada la importancia de la depresión y el gran número de jóvenes que carecen de empleo; el presente estudio, analiza la relación entre el tiempo que un individuo joven se encuentra desempleado y el incremento de los rasgos depresivos, con una muestra de 101 sujetos. Los rasgos depresivos de los individuos, en situación de desempleo, fueron evaluados por medio de la Escala para la Depresión de Zung (1965). Así mismo se utilizó una cédula de datos personales, la cual nos indica el tiempo que los sujetos han estado sin trabajo, así como otros datos generales. Haciendo una correlación entre ambos instrumentos, se observó que, si en los sujetos aumenta el tiempo de desempleo, se incrementan

los rasgos depresivos.

En México no existen investigaciones que tengan como objeto de estudio el tema del presente trabajo; pero si se puede hablar de datos estadísticos proporcionados por el I.N.E.G.I. (1991), en las cuales se da a conocer, a través de censos, los índices de desempleo, encontrando, en los últimos años, que son los jóvenes quienes tienen las tasas más elevadas de desempleo.

De ahí la importancia del presente estudio, y de acuerdo al marco referencial planteado, esta investigación pretende identificar la existencia de síntomas depresivos en una muestra de jóvenes desempleados del Distrito Federal, y la de conocer si existe relación entre el tiempo de desempleo de un individuo y si éste se relaciona con la presencia de síntomas depresivos. Esperando encontrar un incremento de rasgos depresivos a mayor tiempo de desempleo.

En el presente estudio, se han tomado como variables a manejar: la situación de desempleo y los rasgos depresivos que se presentan en función de dicha situación. Por lo que es necesario, en primera instancia, mencionar que la depresión ha sido tratada como un grave problema de salud.

Como se mencionó anteriormente, dado que la mayoría de la población mexicana se encuentra conformada por jóvenes, los cuales resultan afectados, ya que se les dan pocas oportunidades de ser empleados, debido a que ocupan una posición marginal en el mercado de trabajo.

Además, en cuanto a la transición que sufren del sistema educativo al sistema de empleo, a su corta edad y a la falta de experiencia, se ven obligados a aceptar trabajos provisionales limitándoles a competir laboralmente, lo que les permite estar más expuestos al desempleo, a diferencia de los adultos, puesto que al alternar trabajos inestables con periodos de desempleo, probablemente ocasione, a largo plazo, un efecto desestabilizador, si se encuentran estudiando las áreas específicas relacionadas a sus carreras profesionales.

I. MARCO TEORICO

Se sabe que desde la época de la prehistoria el hombre ya se deprimía, al no explicarse las causas de todo lo que ocurría, vivía aterrizado y con miedo ante tanta incógnita sin solución, al pasar el tiempo se vieron en la necesidad de crear dioses, siendo ellos los responsables de lo que le sucedía al individuo.

Para los sumerios, el Dios "EA" era el responsable de la enfermedad mental, consecuentemente de la depresión.

En Egipto, a finales del siglo I, existía un hospital donde se hacían tratamientos a pacientes deprimidos, ellos consideraban a la depresión como patología mental, presentando los siguientes síntomas: desaliento, postración y apatía.

En China, se desarrolla la filosofía del "TAO", manifestada por medio de dos fuerzas externas "YAN" y "YIN", energías que recorren el organismo por canales llamados meridianos, cuando tales energías se descompensan, sobreviene la enfermedad depresiva, la cual curaban por medio de la acupuntura (Jiménez, 1986).

Sin embargo, el primer escritor que describe en forma categórica a la depresión, fué Hipócrates. En su clasificación de los cuatro temperamentos, que denominó a uno de ellos: melancolía.

Abraham (1911) (citado en Arieti, 1959), hace la primera contribución, por parte de los psicoanalistas, al problema de la depresión, observó que en los casos de neuróticos, algunos abandonan sus ímpulsos sexuales sin obtener gratificación. El enfermo se siente poco amado, incapaz de dar y recibir amor, ante tales sentimientos se muestra culpable reprochándose él mismo, lo cual incrementaba la depresión.

Freud (1917), publicó la obra "Duelo y Melancolía" refiriéndose a la depresión o melancolía, en términos de una analogía con el duelo. El dolor es consciente cuando se sufre la pérdida de un objeto amado o un ideal, la melancolía es inconsciente y resulta del empobrecimiento del ego y de sí mismo. En su escrito, Freud hace una descripción clínica, de la enfermedad depresiva.

Kraepelin (1921) (citado en Jiménez, 1986), habla de depresión como una entidad nosológica parecida a la que se describe actualmente.

En la época moderna, existen diferentes teorías y corrientes psicológicas que explican a la depresión, el enfoque psicoanalítico menciona que la depresión surge ya sea de una persona o de un ideal (Freud, 1917).

Por otro lado, la teorías conductuales se refieren a la privación de refuerzos tanto físicos como sociales provocando, en el individuo, una caída en la tasa de la actividad, ocasionándole depresión (Layne, 1980).

Para las teorías cognitivas, la depresión consiste en un acontecimiento negativo puesto hacia sí mismo, el medio ambiente y el futuro, esperando pocas recompensas y muchos castigos (Beck, 1967).

Esta investigación se apega a los planteamientos de las teorías psicosociales para Sullivan (1953), quien menciona los aspectos sociales e interpersonales de la depresión, al referirse que al vernos a través de los ojos de los demás captamos reacciones e interacciones, respecto a nosotros mismos, si éstas son favorables la imagen de nosotros mismos será positiva y, por el contrario, si nuestros pensamientos son negativos se incrementa la depresión.

Desde el punto de vista de la Psiquiatría, según Porot (1961), hay una depresión o estado depresivo, siempre que exista un fallo perdurable en el tono neuropsíquico, estas depresiones se aplican a los más diversos hechos en cuanto a su origen y su significado, es preciso tomar en cuenta la presencia de dos componentes, uno fisicosomático y otro fisicoafectivo.

Según la revisión novena de enfermedades de la O.M.S. (1979), se consideran los siguientes grupos: psicosis maniaco-depresiva tipo depresiva, melancolía involuntaria y depresiones reactivas, que pueden ser neuropsíquicas o psicóticas.

Existen diferentes clasificaciones para la depresión, desde el punto de vista psiquiátrico (Castilla, 1986), se hará mención a algunas de ellas:

- La depresión endógena, la cual consiste en la manifestación de estados duraderos no evolutivos y rebeldes. El sujeto presenta una tonalidad afectiva duramente sombría de todas las experiencias vitales, expresándolas por meditaciones tristes y aprensiones hipocondríacas.

- La depresión exógena o reactiva, son una serie de manifestaciones clínicas en las que el sujeto expresa tristeza, pesimismo, y lentitud psicomotora; derivada por acontecimientos dolorosos, temor, pena y remordimiento, encontrándose en relación con el evento que ha desencadenado el estado depresivo. La sintomatología puede variar en función de las condiciones exteriores y su evolución dependerá del medio circundante.

- La depresión neurótica, incluye todas las manifestaciones de curso depresivo provocado por el resurgimiento de conflictos intrapsíquicos más o menos reprimidos, el cuadro psíquico es muy similar a las depresiones exógenas, e inclusive, el mecanismo desencadenante es externo, pero la reacción producida suele ser desproporcionada con respecto a la causa que lo produce.

- Depresiones por causa somática, independientemente del tipo de trastorno o padecimiento, se resume bajo un concepto de síndrome psicológico de causa orgánica en el que se presenta lesión cerebral difusa. Este síndrome desarrolla una instalación lenta caracterizada por desintegración de la personalidad, los primeros síntomas son trastornos de la concentración, atención y memoria, el pensamiento se torna difícil, el paciente casi siempre tiene humor triste, hay pobreza de impulsos e inhibición psicomotora.

Se clasifican según el orden de importancia de los síntomas como síndrome psicológico de causa orgánica, sin embargo, si aparece en forma aislada debe describirse como síndrome depresivo.

El incremento de la depresión, en los últimos años, ha sido tan importante que se le considera, en la actualidad, como uno de los problemas más frecuentes de salud pública; por la diversidad de sus síntomas en ocasiones pasa inadvertida, ya que el individuo, en alguna época de su vida, ha presentado algún cuadro depresivo.

La importancia de la depresión no es sólo por la tendencia al suicidio sino por los sufrimientos que origina en el enfermo, sentimientos derrotistas que generalmente acompañan al padecimiento considerándola la enfermedad de las paradojas, debido al enorme contraste que existe entre la imagen que el paciente tiene de sí mismo y los hechos objetivos. Su detección temprana evita sufrimiento que puede repercutir en la estabilidad económica y social del núcleo familiar (Calderón, 1981).

El presente estudio está enfocado a investigar los rasgos depresivos en un individuo desempleado, utilizando la escala de automedición de la depresión (E.A.M.D.), de Zung (1965).

Zung (1965), basa la elaboración de su instrumento concibiendo a la depresión, de la siguiente manera: "la depresión se presenta como un síntoma de otras enfermedades ya sea emocionales o físicas. La escala A.M.D. no está destinada a diferenciar la depresión como enfermedad, de la depresión como síntoma. Sirve, más bien, para medir cuantitativamente la intensidad de la depresión, sin tomar en cuenta el diagnóstico. En consecuencia, las calificaciones altas no son en sí mismas un diagnóstico, sino una indicación de la presencia de síntomas que pueden tener importancia clínica".

De acuerdo con lo anterior, cabe mencionar que dicho instrumento hace una clasificación únicamente en cuanto a los síntomas de la depresión presentándolos de la siguiente manera:

SINTOMAS DE LOS DESORDENES DEPRESIVOS Y TEMAS DE LA

ESCALA:

a) Afectivos persistentes:

- Deprimido, triste, melancólico.

"Me siento abatido y melancólico"

- Accesos de llanto.

"Tengo accesos de llanto o deseos de llorar"

b) Equivalentes fisiológicos:

- Variación diurna; exageración de síntomas en la mañana y algún alivio conforme avanza el día.

"En la mañana me siento mejor"

- Sueño, despertar temprano o frecuente.

"Me cuesta trabajo dormir en la noche"

- Apetito; disminución en la ingestión de alimentos.

"Como igual que antes solía hacerlo"

- Pérdida de peso; asociada con ingestión disminuida de alimentos o metabolismo aumentado y reposo disminuido.

"Noto que estoy perdiendo peso"

- Sexuales; libido disminuida.

"Todavía disfruto de las relaciones sexuales"

- Intestinales; constipación.

"Tengo molestias de constipación (estreñimiento)"

- Cardiovascular; taquicardia.

"El corazón me late más aprisa que de costumbre"

- Musculoesquelética; fatiga.

"Me canso sin hacer nada"

c) Equivalentes psicológicos:

- Agitación psicomotora.

"Me siento intranquilo y no puedo mantenerme quieto"

- Retardo psicomotor.

"Me resulta fácil hacer las cosas que acostumbro"

- Confusión.

"Tengo la mente tan clara como antes"

- Vacuidad.

"Mi vida tiene bastante interés"

- Desesperanza.

"Tengo esperanza en el futuro"

- Indecisión.

"Me resulta fácil tomar decisiones"

- Irritabilidad.

"Estoy más irritable de lo usual"

- Insatisfacción.

"Todavía disfruto con las mismas cosas"

- Devaluación personal.

"Siento que soy útil y necesario"

- Rumiación suicida.

"Creo que les haría un favor a los demás muriéndome"

Una vez hecha una breve revisión acerca de la depresión, se hará mención a la segunda variable, el desempleo, el cual ha sido también objeto de estudio en diferentes investigaciones.

La noción de desempleo y los criterios utilizados para definir sus categorías, han sufrido desde el siglo IX hasta nuestros días, una evolución que no deja de ser significativa. Siendo este un fenómeno de dimensiones históricas y geográficas ligado a diferentes etapas de industrialización (O.I.T., 1988).

Lo que se encuentra en un principio, en la mayoría de los países occidentales, son censos establecidos por los sindicatos, existía muy poco en materia de desempleo antes de la organización de los mismos.

Los sindicatos no eran, sin embargo, las únicas fuentes de información en los estados, disponían además de los censos de población.

Paralelamente a los censos se realizaron encuestas especializadas sobre el empleo y los salarios. Es así, que en 1891, la Oficina del Trabajo trata de determinar la variedad de sus empleados y las jornadas realizadas. Obteniendo diversos índices de desempleo, pero esta encuesta tiene el inconveniente de referirse a las empresas industriales y no a los individuos obreros para los cuales estaba diseñada (Gide, 1905).

Esfuerzos semejantes se hicieron en diferentes países, como los Estados Unidos, en donde el gobierno federal había aprovechado el censo de 1880 para tratar de proceder a obtener información acerca de los empleados, considerando inexactos los resultados, por lo que no se publicaron. La primera estadística de conjunto fué realizada en el estado de Massachussetts, en 1885. Después de la pregunta relativa al oficio, a cada individuo se le invitaba a declarar cuántos meses anteriormente al censo habían permanecido sin empleo en su profesión (Gide, 1905).

Es así como en septiembre de 1913, la XIV Sesión del Instituto Nacional de Estadística, se dedicó al problema del desempleo en Francia y a partir de ese momento se desarrollan en la mayoría de los países estadísticas de desempleo registradas nacionalmente.

El enorme retraso de la documentación estadística en relación al fenómeno mismo del desempleo, no puede explicarse sino a la luz del conjunto de valores sociales que predominaron en el siglo XIX.

Esta crisis de desempleo se calculó que se da en con intervalos de diez años, manifestándose fluctuaciones secundarias, la psicología del empresario alternaba entre el pesimismo y el optimismo, siendo éste un periodo de estruendosas quiebras, despidiendo a los empleados (Mayr y Varley, 1913).

Fue la crisis de los treinta, a causa de la depresión económica en donde la población se vió seriamente afectada por el desempleo, alcanzando su punto máximo en Francia en 1935.

Gide (1905), realizó una encuesta que constituye la única investigación social sobre desempleo, observando que las mujeres habían sido menos afectadas en comparación con los hombres y que el desempleado no estaba continuamente fuera del empleo, sino que atravezaba por periodos de empleo y desempleo; encontrándose que los efectos del desempleo son tanto mayores cuanto más numerosas son las personas que dependen económicamente de otras.

Otro trabajo que se refiere a la población desempleada, particularmente a los jóvenes, se realizó a fines de 1983. Se encontró que casi 5 millones de jóvenes, un 40% figuraban como desempleados en la comunidad europea. Siendo éste superior a la tasa de desempleo total de la población activa.

La edad comprendida entre los jóvenes desempleados era de 15 a 24 años, siendo los más afectados, y ocupando una posición marginal en los mercados de trabajo debido a su edad y a la situación del sistema educativo.

La situación actual con la gente joven, nacida en los años 80's con altos índices de natalidad y que compiten con un número creciente de empleos, ha sufrido un constante deterioro en las perspectivas de todos los jóvenes de encontrar trabajo y de integrarse al sistema de empleo.

Los jóvenes estaban más expuestos a quedar desempleados que los adultos, el período más corto que los jóvenes permanecían desempleados, cada vez que perdían sus trabajos, se debía a las mayores posibilidades de ubicarlos en períodos de actividades no remuneradas y en programas de formación provisional.

Otra característica de la mayoría de los países de la comunidad europea, es el rápido aumento de los trabajos inestables que obliga a los jóvenes a alternar trabajos inseguros con periodos de desempleo produciendo, a largo plazo, un efecto desestabilizador para sus carreras profesionales (Bolle, 1985).

En México, el Instituto de Estadística, Geografía e Informática (I.N.E.G.I.) levanta, mensualmente, la encuesta nacional de empleo urbano (E.N.E.U.), con el objeto de dar a conocer cuáles son los indicadores más relevantes en materia de fuerza de trabajo. La información comprende doce áreas metropolitanas importantes del país y cuatro ciudades fronterizas.

La población incluida toma en cuenta personas de doce años de edad, o más, y que en la semana anterior, a la semana de la encuesta, no tenían trabajo; realizando, anteriormente, una búsqueda para encontrarlo. Se incluyeron también los motivos para dejar el empleo.

De acuerdo con la E.N.E.U.; existe una variabilidad en cuanto al índice general de empleo, y tomando datos de 1987 a 1991, es posible describir este proceso de la siguiente manera: de 1987 a 1988 se dió una ligera disminución en el

desempleo general al pasar del 3.3% al 3.2%, para 1989 hubo una disminución más significativa al pasar del 2.5% en 1990, la variación no es muy significativa y el índice de desempleo general se conserva casi estable en un 2.6%; sin embargo, para 1991, se da un incremento considerable al pasar al 3.2% de desempleo general (I.N.E.G.I., 1991).

En cuanto al Distrito Federal, se observa un fenómeno parecido, pero con menores índices de diferencia entre un año y otro; se tiene que en 1990, el desempleo general, en el Distrito Federal, es del 3%; y en 1991, es del 3.4% (I.N.E.G.I., 1991).

De acuerdo con datos proporcionados por la Oficina Internacional del Trabajo (O.I.T., 1988), para la población económicamente afectada por el desempleo, a nivel mundial, la mayor parte de ésta se conforma por jóvenes. También datos proporcionados por el I.N.E.G.I. (1991), indican que los índices más altos de desempleo se encuentran en los jóvenes, de ahí el interés de esta investigación por analizar los efectos del desempleo en adolescentes.

Una vez tratadas las dos variables a manejar en el presente trabajo, es necesario hacer referencia a la relación que entre ellas existe.

En cuanto a la relación que se da entre el desempleo y el incremento de rasgos depresivos en el desempleado, problema propuesto por este trabajo, se han realizado una serie de estudios que fundamentan la importancia del mismo.

Una de estas investigaciones fué la que realizaron Eisenberg y Lazarsfeld (1938), en la cual plantearon un estudio sobre el impacto psicológico del desempleo esperando prevenir y aliviar el daño que éste pudiera causar.

Otro estudio fué realizado en Estados Unidos, poniendo énfasis en el aspecto social y evaluando, por medio de encuestas, a grupos de desempleados de New Haven, observando que la familia del desempleado tiene menos posibilidades para integrarse al grupo social; las ramificaciones a través de las cuales el individuo y su familia están ligadas a la sociedad se restringen o se desvanecen.

El desempleado era visto como un hombre despojado de una gran parte de su capacidad de vida social, cambia de estatus caracterizado por un estado de dependencia y un aumento de los obstáculos que lo bloquean (Bakke, 1940).

Fué Linsky, en 1975, quien se interesó acerca de la satisfacción del trabajo, investigando la estructura de la

personalidad y los desórdenes depresivos; en un grupo de personas que aún contando con un empleo reportaban no estar a gusto con él, a pesar de ser estable. La depresión se presentó con aquellas personas quienes no tenían un empleo estable y, además, no se sentían a gusto con él.

En un estudio realizado por Lewinson y Amenson (1978), incluyen el impacto de premios y castigos como factores depresógenos, mencionando que la gente llega a ser depresiva cuando sus acciones no producen recompensa; estas respuestas se presentan por las siguientes razones: habilidad pobre para obtener recompensas, ausencia de recompensas del medio ambiente y castigos, especialmente, de naturaleza social que llegan a ser los más aversivos.

En base a su planteamiento, se realizaron dos estudios a estudiantes de bachillerato en la Universidad al sur de Mississippi; se les administró un gran número de reactivos para medir sus expectativas acerca de los futuros ambiguos. Encontrando una correlación significativa entre la depresión y las expectativas. Los estudiantes deprimidos obtenían pocas recompensas y muchos castigos..

Las expectativas asociadas a tener trabajo y la importancia que éste tiene, fueron evaluadas por Feather y

Barber, en 1983, investigaron al sur de Australia acerca del afecto depresivo asociado con el desempleo, haciendo una correlación de síntomas depresivos más generales en jóvenes; usando un corte transversal para obtener los siguientes datos: conocer si el desempleo reporta depresión y si la depresión, en general, es concebida como un conjunto de síntomas, así como el proporcionar evidencias al campo de la investigación acerca de los afectos evaluados.

Para la obtención de los resultados los autores utilizaron la teoría de la llamada "motivación positiva frustrada", la cual es asociada con afectos que incluyen desesperación y tristeza.

Se encontró que los jóvenes presentaban altas expectativas para obtener trabajo y eran más motivados a buscar empleo. Si los sujetos no cumplían con sus expectativas se encontraban altos niveles de depresión acompañada al incremento de culpabilidad, frustración, resentimiento y hostilidad, especialmente cuando la motivación positiva frustrada se enlazaba con causas externas.

Sin embargo, se pudo observar que las expectativas severas que demuestran formas generalizadas de depresión, tienden a

desarrollarse cuando los eventos aversivos continúan a pesar del esfuerzo para prevenirlos.

No obstante, los estados afectivos específicos, para una depresión general, ocurren en los individuos cuando atraviesan por periodos prolongados de desempleo; estas formas significativas de depresión pueden estar acompañadas por una disminución de la autoestima, encontrándose los sujetos con menos expectativas a buscar trabajo.

Por otro lado Patton y Noler (1984), realizaron un estudio longitudinal en la Universidad de Queensland Australia. Investigaron acerca de los efectos del desempleo en estudiantes; empleados, desempleados y los que permanecían en la escuela. Evaluaron autoestima, depresión y locus de control, para conocer si el desempleo producía cambios en estas tres variables.

Por medio de un análisis factorial se correlacionaron las variables, mostrando que para la primera aplicación no hubo diferencia significativa; sin embargo, para la segunda aplicación, el grupo de desempleados presentaba baja autoestima, altos niveles de depresión y más locus de control externo.

Este estudio indica, claramente, que cuando se comparan grupos de gente empleada con desempleada, la incidencia de la depresión se presenta sólo para la gente desempleada.

Así mismo Branth y García (1985), realizaron un estudio, en Londres, para comparar las experiencias y opiniones en cuatro grupos de gente joven: desempleados, los que tenían experiencias en otros lugares, los que trabajaban eventualmente en proyectos y aprendices empleados. Para obtener las opiniones y experiencias de los sujetos se utilizaron pruebas psicométricas y entrevistas.

Los resultados obtenidos indican que:

- Los aprendices empleados decían sentirse más afortunados al contar con un empleo a diferencia de los otros grupos, quienes fueron más egocéntricos en percibir que la gente joven se encuentra afectada severamente en cuanto al desempleo.

- Para los grupos con experiencia, se presentaba menos sintomatología depresiva.

- Para los que tenían oportunidades en proyectos, la depresión tendía a disminuir.

- Y, para los que no contaban con un empleo, la depresión se presentaba en altos niveles.

Warr, Banks y Ullab (1985) estudiaron, en once Areas suburbanas de Inglaterra, a jóvenes desempleados. El propósito de esta investigación fué contribuir a los estudios referentes en cuanto al bienestar psicológico que muestra la gente desempleada, y la de proporcionar una información más amplia. Se utilizó una muestra extensa de desempleados blancos y negros de ambos sexos; utilizando entrevistas y la escala de automejoría para la depresión de Zung (1965) para medir la depresión.

En el análisis obtenido se observaron los siguientes resultados: al comparar individuos blancos y negros en relación al desempleo, se encontró que los blancos presentaban más niveles depresivos en comparación con los negros. En lo que se refiere a la ansiedad, no hubo diferencias significativas entre ambos grupos.

En 1986, Dressler, realizó un estudio en una comunidad negra al sur de Estados Unidos, para encontrar la relación entre el desempleo y la salud mental, este estudio se dirige a una comunidad de minoría racial, donde el riesgo de desempleo es alto. En un cruce seccional se examinó el desempleo, fundamentando así el significativo incremento en los síntomas depresivos. Se demostró que el desempleo sí se relaciona con el incremento de síntomas depresivos;

independientemente de la influencia de las variables demográficas.

En base a un nivel profesional, Boas (1986), analizó la relación entre la situación de empleo y la autoestima en adultos con una educación superior en una población israelí, así como la situación de empleo, desempleo y otras variables indicadoras de bienestar psicológico. Estas fueron evaluadas por medio de cuestionarios, aplicados en dos partes, durante un lapso de seis meses.

Haciendo una comparación de cruce seccional y análisis factorial, se pudo observar que la depresión y la ansiedad son modificadas en una situación de desempleo. Hecho que pareciera contraponerse con el pensamiento común de los individuos de que la autoestima no se ve afectada por el hecho de tener empleo, ni por los ascensos en el área de trabajo.

La baja autoestima del individuo suele ser sensible en algunos aspectos, por ejemplo cuando consideran el ofrecimiento de empleo o están en busca de éste. La población estudiada incluye individuos de universidad y posgrado, tanto empleados como desempleados.

Por otra parte Friedman, en 1986, investigó, en el suroeste de Michigan, sobre el stress económico y el desempleo, los problemas maritales, y las dificultades financieras; como un probable impacto para la presencia de sintomatología depresiva. La población estuvo conformada por 52 familias con ciertas características, tales como la situación familiar, el número de hijos y los ingresos de los padres.

En los resultados se observó que, en relación al desempleo, existía la presencia de sintomatología depresiva cuando los padres se encontraban sin empleo. Asimismo, se pudo discernir que, en las amas de casa, cuando ellas no eran responsables del hogar, a pesar de que su estatus no era bueno, no se incrementaba la depresión; sin embargo, la depresión se presentaba cuando su relación marital no era satisfactoria.

En el Reino Unido se analizaron los aspectos psicológicos del desempleo juvenil a partir de diversas investigaciones de carácter longitudinal. Se comparó el bienestar psicológico y la ansiedad de los jóvenes antes y después de abandonar los centros educativos (Peiro, 1987).

Una de estas investigaciones fué la que realizaron Donavan, Oddy y Pardoe (1986), quienes a través de un estudio longitudinal, hecho en Inglaterra, evaluaron el bienestar psicológico en relación al desempleo en jóvenes de 16 años de edad. Todo esto con la finalidad de investigar acerca de aquéllos que fracasan para encontrar empleo. Se midió el empobrecimiento psicológico, el ajuste social y la relación que existe entre el estatus de empleo y el bienestar psicológico.

La muestra estuvo constituida por estudiantes de escuelas urbanas. Se les preguntó a los sujetos si les gustaría participar en el estudio. Se compararon grupos de empleados y desempleados en dos aplicaciones diferentes.

Los resultados indican que para los jóvenes, la experiencia del desempleo es traumática. Se concluyó que la gente desempleada presenta una serie de síntomas psicológicos, así como una insatisfacción general respecto a sus vidas. Todo ésto acompañado de un empobrecimiento familiar y social. Algunos sujetos hicieron referencia a la necesidad de consultar a un especialista ya que para ellos fué desagradable esa experiencia.

En 1987, Platt y Dyer examinaron una gran variedad de características clínicas asociadas con el desempleo, entre una muestra económicamente activa de hombres con predisposición suicida, con la finalidad de conocer si la depresión y la desesperanza son significativamente asociadas con estos grupos de predisposición suicida y con grupos de intento suicida.

Este estudio fué realizado en el Centro Nacional de Edinburgo; encontrando correlación en ambos grupos en cuanto a depresión y desesperanza. Existiendo depresión para el grupo de intento suicida y desesperanza no. Para los desempleados, la desesperanza fué significativamente asociada con el grupo de intento suicida, pero la depresión no.

En este estudio se pudo observar que no puede haber generalización, ya que los resultados obtenidos son únicamente en hombres y la correlación, para las mujeres con predisposición e intento suicida, desempleadas, arrojarían diferentes resultados.

Roy (1987) realizó, en Inglaterra, una investigación examinando los factores de riesgo en subtipos de desórdenes depresivos. Acumuló a una serie de pacientes con depresión endógena, comparándola con pacientes controles. Se les

preguntó acerca del tiempo que llevaban desempleados y si se habían tratado la depresión con un psiquiatra.

Se encontró que para el grupo de desempleados la depresión era mayor. Considerando así al desempleo como un factor precipitador de la depresión exógena, misma que se presenta como respuesta a factores del medio ambiente.

Ayuso, en 1987, analizó los sucesos vitales y factores estresantes crónicos. En una muestra de 180 pacientes afectos de trastorno depresivo según criterios del DSM III, en el Hospital de San Carlos, Madrid.

Se valoraron los factores psicosociales por medio de entrevistas. Partiendo del supuesto de que el stress psicosocial se puede analizar como factor precipitante que pone en marcha la enfermedad depresiva, o bien, como un factor predisponente, que incrementa la vulnerabilidad del sujeto para padecer un trastorno afectivo.

Se observó que ciertos tipos de acontecimientos parecen estar más relacionados con la depresión, especialmente lo que implican pérdidas o salidas del campo social del sujeto, como lo es la muerte de un familiar, el divorcio o la pérdida de un empleo. La incidencia de factores psicosociales es semejante entre los pacientes con trastornos afectivos.

Warr (1987) realizó un estudio, éste se refiere al entorno del empleo y el desempleo. El modelo empleado en esta investigación considera los principales aspectos del empleo y el desempleo y la incidencia de éstos sobre la salud mental de un individuo.

Asimismo pone énfasis en los aspectos tanto cognitivo como comportamental, para de esta manera delimitar el concepto de salud considerando a éste a través de una serie de características tales como: un sentimiento de encontrarse bien, un sentido de competencia, un logro en la autonomía y en las aspiraciones y finalmente un funcionamiento integrado.

En este estudio se evaluó a los individuos en el contexto de trabajo. Por otra parte el entorno de las personas desempleadas, varía considerablemente, encontrándose que lo más habitual era que se presentaban situaciones adversas, lo que confirma la incidencia negativa del desempleo sobre la salud mental.

En 1988, Ronald, Black y James, evaluaron a una comunidad al suroeste de Michigan, utilizando como instrumento un censo aplicado a las personas desempleadas con la finalidad de ver si existían datos que mostraran una elevación significativa en los rasgos depresivos así como en la ansiedad y en la somatización en medio del desempleo actual.

Los resultados obtenidos mostraban que el incremento en los rasgos depresivos se debía a factores de tipo financiero.

Por otra parte, encontraron que la gente desempleada experimenta altos niveles de depresión y ansiedad aún teniendo varias probabilidades de ser reempleada al año siguiente.

Ochoterena y Torres (1990), en una evaluación en la Universidad de San Sebastián y en un intento por descubrir si las características ligadas al rol sexual funcionan como factores psicosociales de vulnerabilidad para la presencia de síntomas depresivos. Evaluaron las expectativas sociales de conducta asociadas al rol de las mujeres y la utilización de estrategias indirectas o pasivas de enfrentamiento al stress.

La muestra se constituyó por mujeres casadas, madres de algún niño. Lo anterior se distribuyó en función del estatus socioeconómico y laboral.

Se encontró que las mujeres que estaban trabajando, presentaban mayor bienestar psicológico. Cuando se encontraban desempleadas presentaban altos niveles de depresión. Observando así que las conductas del hecho al

enfrentamiento a situaciones estresantes como las de no hacer nada son causantes de síntomas depresivos; asimismo, se encontró que las mujeres de bajo estatus socioeconómico presentaban mayor depresión que las de alto nivel económico.

Patton y Noler (1990), realizaron un estudio de tipo longitudinal, en Australia, examinando los efectos del desempleo y autoestima en adolescentes. La muestra de estudiantes fué examinada al finalizar el año escolar y al comenzar el siguiente año; durante un intervalo de dos años y en el cual, los adolescentes, regresaron empleados o desempleados.

Se pudo observar que los estudiantes que regresaban a la escuela desempleados, presentaban altos niveles de depresión, siendo negativas sus expectativas, a diferencia de los que se encontraban empleados. Se pudo observar que en relación a la autoestima la gente desempleada, en este caso los jóvenes, sufren cambios en cuanto a su imagen de sí mismos. Mostrando la importancia que tiene el empleo para el desarrollo de un individuo.

Por otra parte, Reynolds y Gilbert, ya en 1991, evaluaron la predisposición y la relación entre los eventos de la vida negativos y la depresión. Dichos eventos fueron medidos por

la interacción entre la vulnerabilidad y las características de individuos deprimidos que se encontraban desempleados. La evaluación se hizo en base a la autonomía, el apoyo social y la actividad.

Este estudio realizado en Inglaterra, muestra que los individuos autónomos con altos niveles de actividad se encuentran asociados a menores niveles depresivos, en contraposición a aquellos que mantienen una actividad reducida.

Adam y Adams (1991), realizaron un estudio en San Diego, examinando la relación entre los eventos de la vida negativos, los niveles de depresión y las alternativas de solución de los adolescentes ante los problemas percibidos.

Los eventos específicos fueron: el desempleo, el rompimiento con la pareja, así como el ingreso a la preparatoria. Fueron evaluados 135 adolescentes de décimo grado, los eventos negativos fueron asociados a más altos niveles de depresión en el caso del desempleo; los sujetos presentaban, ante la percepción de problemas, conductas tales como el consumo de bebidas alcohólicas y el aislarse del problema.

Puesto que el interés de esta investigación se centra en el estudio de una población de jóvenes, se hace necesario que se ubique, teóricamente, la etapa en la que se encuentran dichos sujetos, para lo cual se retomarán los planteamientos de Erikson (1979), en cuanto a su teoría del desarrollo, específicamente los conceptos de la etapa de la adolescencia.

Este autor plantea que el desarrollo es un proceso evolutivo que se fundamenta en una secuencia de hechos biológicos, psicológicos y sociales.

En su teoría, describe ocho etapas epigenéticas de desarrollo, y concibe a cada una de ellas como una crisis vertical que culmina en una solución psicosocial individual.

Las etapas de esta teoría son:

1. Sentido de la confianza básica.
2. Sentido de la autonomía.
3. Sentido de la iniciativa.
4. Sentido de la industria.
5. Sentido de la identidad.
6. Sentido de la intimidad.
7. Sentido de la generatividad.
8. Sentido de la integridad.

Para efectos de este trabajo, se hará énfasis en la etapa del sentido de la identidad, puesto que es aquella que comprende a la adolescencia.

Erikson (1979), plantea que el sentido de la identidad trae consigo una superación de los problemas de la niñez y una auténtica disposición a afrontar como posible igual los problemas del mundo adulto.

La adquisición de un sentido de la identidad es necesario para adoptar desiciones propias de la adultez, por ejemplo la elcción vocacional y de pareja. La formación de la identidad es ahora un problema vinculado con el desarrollo, pero también con la cuestión social.

Existen dos polos en esta fase de desarrollo, en un extremo hay un esfuerzo por integrar las direcciones internas y externas; en el lado contrario, hay difusión que conduce a un sentido de inestabilidad en medio de numerosos y confusos reclamos internos y externos. Esta polaridad debe resolverse en el periodo de la adolescencia, la certidumbre en cuanto al lugar que ocupa en el presente y en el futuro, garantiza al individuo su confianza y su progreso con respecto a los niveles anteriores de desarrollo.

II. METODOLOGIA

PROBLEMA

¿Cuál será la correlación entre el tiempo de desempleo y los rasgos depresivos, en un grupo de jóvenes de 16 a 22 años de edad, que solicitan trabajo en una institución privada de la Ciudad de México?

OBJETIVO GENERAL

El objetivo de este estudio es obtener la correlación que existe entre desempleo y depresión.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Identificar los rasgos depresivos que presenta un joven desempleado.
- Identificar si existe relación entre el tiempo de desempleo de un joven para que éste presente rasgos depresivos.

HIPOTESIS

H1.

Existe una correlación entre el tiempo de desempleo y el incremento de rasgos depresivos en jóvenes.

No.

No existe una correlación entre el tiempo de desempleo y el incremento de rasgos depresivos en jóvenes.

VARIABLES

Variable Dependiente:

Rasgos depresivos.

Variable independiente:

Tiempo sin empleo.

DEFINICIONES CONCEPTUALES

Depresión:

Según Porot (1961), hay una depresión o estado depresivo siempre que exista un fallo pasajero o perdurable en el tono neuropsíquico.

Desempleado:

De acuerdo con Nodarse (1978), desempleado es todo aquel que teniendo aptitudes suficientes para trabajar, y deseo de conseguir ocupación, no encuentra empleo remunerado en condiciones normales.

DEFINICIONES OPERACIONALES

Depresión:

La depresión estará dada por el puntaje que el joven obtenga en la Escala de Automedición de la Depresión de Zung (1965).

Desempleado:

Por desempleado se entiende a aquel individuo que no se encuentra percibiendo un salario, o ninguna remuneración lucrativa.

POBLACION

La población con la cual se trabajó no está determinada, sino conforme a los sujetos que llegaban se seleccionaban aquellos que se encontraban en edades comprendidas entre 16 y 22 años, y que eran solicitantes de empleo en una empresa dedicada al ramo de la industria farmacéutica, la cual se encuentra ubicada en el sur del Distrito Federal.

MUESTRA

La muestra quedó constituida por 101 sujetos, conformada por 95 hombres y 6 mujeres, cuyas edades fluctuaban de los 16 a los 22 años de edad, que solicitaban empleo en una empresa privada ubicada en el sur de la Ciudad.

TIPO DE MUESTREO

Se trata de un muestreo no probabilístico por cuotas, ya que se seleccionaron tanto a hombres como mujeres de acuerdo a criterios específicos, tales como la edad y el tiempo sin empleo (Pick y López, 1979).

INSTRUMENTO

La Escala de Automedición de la Depresión de Zung, comprende una lista de 20 declaraciones; cada declaración se refiere a una característica específica y común a la depresión, a un lado aparecen cuatro columnas cuyos encabezados dicen:

MUY POCAS VECES

ALGUNAS VECES

LA MAYOR PARTE DEL TIEMPO

CONTINUAMENTE

Al sujeto se le da una lista de declaraciones y se le pide que ponga una marca en el recuadro más aplicable a su caso, en el momento de hacer la prueba.

Para obtener la medición de la depresión del sujeto, se lleva a cabo por medio de una plantilla transparente, la cual trae grabadas el peso que corresponde a cada alternativa de

respuesta, la calificación es de 1, 2, 3, 4 ó 4, 3, 2, 1; dependiendo de la puntuación, se anota el resultado final en el lado derecho, sumando las calificaciones obtenidas. Posteriormente se remite a una tabla que convierte la calificación básica en el índice propuesto por el autor.

Este índice se deriva de dividir la suma de los valores de la calificación cruda obtenida, de los 20 reactivos, y se multiplica por la calificación máxima posible, que es de 80, convertida a decimal y multiplicada por diez.

Una vez obtenido el índice AMD, se deduce el diagnóstico final, que se conforma de la siguiente manera:

| DIAGNOSTICO DE LOS GRUPOS DE VALORACION | INDICE AMD | RANGOS |
|---|------------|--------|
| Controles normales | 33 | 25-43 |
| Deprimidos hospitalizados | 74 | 50-78 |
| Deprimidos ambulatorios | 64 | 63-90 |
| Reacciones de ansiedad | 53 | 40-68 |

Cuando una muestra arroja un resultado que cabe en dos diagnósticos, es necesario revisar las preguntas una por una para saber cuáles de éstas corresponden a las puntuaciones más altas y así saber a qué grupo corresponde el sujeto (Ver anexo A).

En México, Lara y Ramírez, en 1976, realizaron un estudio con el propósito de adaptar y estandarizar la EAMD a nuestro país; es a partir de esta estandarización que puede ser utilizado, el instrumento, en población mexicana.

PROCESO DE RECOLECCION DE DATOS

La investigación se llevó a cabo en las instalaciones de la empresa Drogueros, S.A., la cual se dedica a la elaboración de productos farmacéuticos, y se encuentra en la zona sur de la Ciudad de México. Se aplicaron, los instrumentos, en el Departamento de Reclutamiento y Selección de Personal, a jóvenes que asistían a solicitar empleo.

Seleccionando de manera previa a los sujetos, utilizando los datos de la solicitud de empleo llenada por éstos, esperando que todos cubrieran dos condiciones: una, que se encontraran entre los 16 y los 22 años de edad; y dos, que realmente no tuvieran empleo, es decir, que no se encontraran trabajando en otra institución, por el momento.

Una vez que los sujetos fueron seleccionados, se procedió a la aplicación del Instrumento. Primero, llenaron la encuesta sociodemográfica, para obtener datos tales como: edad, sexo, estado civil, número de hijos, escolaridad, ocupación y tiempo sin empleo (ver anexo B).

Posteriormente, se les pidió que contestaran la Escala de Automedición de la Depresión de Zung, dándoles las siguientes indicaciones:

"Esta prueba consta de 20 preguntas que deberán contestar. Del lado derecho, en la parte superior, se encuentran cuatro opciones: muy pocas veces, algunas veces, la mayor parte del tiempo y continuamente. De éstas, debe elegir una opción e ir contestando a todas las preguntas, si no tiene una respuesta específica deberá contestar la que más se aproxime a su situación actual. Por su colaboración, gracias". (Zung, 1967).

El periodo que se utilizó para la aplicación de ambos cuestionarios fué de dos semanas, durante el mes de junio de 1992.

TIPO DE ESTUDIO

Ex post Facto:

Ya que en este estudio no se tiene control sobre las variables (Pick Y López, 1979).

De campo:

Porque es una situación dada en la realidad a la cual se intenta describir (Pick Y López, 1979).

Exploratorio:

Con la finalidad de lograr una aproximación al fenómeno y los eventos que suceden alrededor, puesto que no se han realizado otros estudios en el Distrito Federal (Pick Y López, 1979).

Transversal:

Porque el estudio se realizó en un momento determinado (Pick Y López, 1979).

DISERIO

Para una muestra, ya que se trabajó con un solo grupo extraído de una población específica; teniendo como propósito conocer la relación entre el desempleo y el incremento de rasgos depresivos en adolescentes, con la finalidad de generalizar el resultado (Kerlinger, 1978)..

FORMA DE ANALISIS DE DATOS

Para el análisis estadístico, en este estudio, se obtuvieron las medidas de tendencia central. Y, en segundo término, para la correlación de variables, se utilizó la prueba no paramétrica chi cuadrada (χ^2) para una muestra, que es una prueba de significancia no paramétrica, que se aplica en variables categóricas, como es el caso del presente estudio; con un nivel de significancia de .05 (Siegel, 1970).

III. RESULTADOS

Los resultados se obtuvieron a través del paquete estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS), dentro de este paquete se utilizaron dos programas:

El primero de ellos de tipo descriptivo, el cual permitió obtener tablas de frecuencia, así como medidas de tendencia central y dispersión. Los resultados de esta primera parte se presentan en función de las características sociodemográficas que describen a la muestra de sujetos en busca de empleo. Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

CUADRO 1. TOTAL DE SUJETOS POR SEXO

| SEXO | No. DE SUJETOS | PORCENTAJE |
|-----------|----------------|------------|
| Masculino | 95 | 94.1% |
| Femenino | 6 | 5.9% |
| Total | 101 | 100.0% |

La primera columna se refiere al sexo de los sujetos, la segunda reporta la frecuencia del total de sujetos, en tanto que la tercera es la conversión de la frecuencia en porcentaje de la muestra total.

El cuadro 1, presenta el total de sujetos encuestados que fueron 101 personas solicitantes de empleo, 95 sujetos del sexo masculino y 6 del sexo femenino, por lo que se observa que existe un número mayor de hombres en busca de empleo, en el presente estudio.

CUADRO 2. DISTRIBUCION POR EDAD

| EDAD | No. DE SUJETOS | PORCENTAJE |
|-------|----------------|------------|
| 16 | 1 | 1.0% |
| 17 | 4 | 4.0% |
| 18 | 3 | 3.0% |
| 19 | 9 | 8.9% |
| 20 | 10 | 9.9% |
| 21 | 19 | 18.8% |
| 22 | 55 | 54.5% |
| Total | 101 | 100.0% |

La primera columna se refiere a la edad de los sujetos, la segunda reporta la frecuencia del total de sujetos, en tanto que la tercera es la conversión de la frecuencia en porcentaje de la muestra total.

El cuadro 2, muestra la frecuencia por edades, encontrando un índice mayor (54.4%) en jóvenes de 22 años, observándose que los jóvenes de menor edad presentan un menor índice.

CUADRO 3. ESTADO CIVIL

| ESTADO CIVIL | No. DE SUJETOS | PORCENTAJE |
|---------------------|-----------------------|-------------------|
| Soltero | 50 | 49.5% |
| Casado | 43 | 42.6% |
| Unión libre | 6 | 5.9% |
| Viudo | 2 | 2.0% |
| Total | 101 | 100.0% |

La primera columna se refiere al estado civil de los sujetos, la segunda reporta la frecuencia del total de sujetos, en tanto que la tercera es la conversión de la frecuencia en porcentaje de la muestra total.

El cuadro 3, presenta la frecuencia por el estado civil de los sujetos, encontrando que el 49.5% de la población eran solteros y el 42.6% eran sujetos casados; observando que solteros o casados, los individuos necesitan de un empleo.

CUADRO 4. NUMERO DE HIJOS

| No. DE HIJOS | No. DE SUJETOS | PORCENTAJE |
|---------------------|-----------------------|-------------------|
| 0 | 57 | 56.0% |
| 1 | 25 | 24.8% |
| 2 | 16 | 15.8% |
| 3 | 3 | 3.0% |
| Total | 101 | 100.0% |

La primera columna se refiere al número de hijos de los sujetos, la segunda reporta la frecuencia del total de sujetos, en tanto que la tercera es la conversión de la frecuencia en porcentaje de la muestra total.

El cuadro 4, presenta la frecuencia por el número de hijos, encontrando que el 56.4% de la población no cuenta con hijos, y que el 24.8% de los sujetos cuentan con un hijo; observándose la tendencia a controlar el número de hijos que desean tener.

CUADRO 5. No. DE SUJETOS POR ESCOLARIDAD

| ESCOLARIDAD | No. DE SUJETOS | PORCENTAJE |
|---------------------------|-----------------------|-------------------|
| Primaria | 21 | 20.8% |
| Secundaria | 48 | 47.5% |
| Preparatoria o técnica | 30 | 29.7% |
| Profesional | 1 | 1.0% |
| Total | 101 | 100.0% |

La primera columna se refiere a la escolaridad de los sujetos, la segunda reporta la frecuencia del total de sujetos, en tanto que la tercera es la conversión de la frecuencia en porcentaje de la muestra total.

El cuadro 5, se presenta la escolaridad, encontrando que para el total de la población el 47.5% cuenta con secundaria seguida del 20.8% para aquellos quienes han cursado primaria, y sólo un sujeto cuenta con estudios profesionales.

CUADRO 6. OCUPACION

| OCUPACION | No. DE SUJETOS | PORCENTAJE |
|-------------------------------------|----------------|------------|
| Chofer | 32 | 31.7% |
| Ayudante general | 24 | 23.8% |
| Auxiliar | 12 | 11.9% |
| Supervisor | 4 | 4.0% |
| Mecánico | 2 | 2.0% |
| Obrero | 4 | 4.0% |
| Almacenista | 12 | 11.9% |
| Asistente de crédito y cobranzas | 6 | 5.9% |
| Limpieza | 5 | 5.0% |
| Total | 101 | 100.0% |

La primera columna se refiere a la ocupación de los sujetos, la segunda reporta la frecuencia del total de sujetos, en tanto que la tercera es la conversión de la frecuencia en porcentaje de la muestra total.

El cuadro 6. presenta la frecuencia en cuanto a la ocupación de los sujetos, encontrándose un índice mayor del 31.7% para el puesto de chofer, y el 23.8% para la ocupación de ayudante general; lo cual indica que por no tener un nivel escolar más elevado deciden, los jóvenes, dedicarse a empleo donde no les exigen un máximo nivel escolar.

CUADRO 7. DISTRIBUCION DE SUJETOS DE ACUERDO AL MOTIVO DE SEPARACION

| MOTIVO DE SEPARACION | No. DE SUJETOS | PORCENTAJE |
|----------------------|----------------|------------|
| Voluntaria | 55 | 54.5% |
| Superación personal | 15 | 14.9% |
| Despido | 4 | 4.0% |
| Liquidación | 26 | 25.7% |
| Total | 101 | 100.0% |

La primera columna se refiere al motivo de separación de los sujetos, la segunda reporta la frecuencia del total de sujetos, en tanto que la tercera es la conversión de la frecuencia en porcentaje de la muestra total.

El cuadro 7, indica la frecuencia en cuanto al motivo de separación de empleo, encontrando que para el 54.5% su motivo de separación es voluntaria, seguida del 25.7% quienes son liquidados.

CUADRO 8. No. DE SUJETOS DE ACUERDO AL TIEMPO SIN EMPLEO

| TIEMPO SIN EMPLEO | No. DE SUJETOS | PORCENTAJE |
|-------------------|----------------|------------|
| 0 - 1 mes | 58 | 57.4% |
| 2 - 3 meses | 23 | 22.8% |
| 4 - 5 " | 8 | 7.9% |
| 6 - 7 " | 5 | 5.0% |
| 8 - 9 " | 4 | 4.0% |
| 10-11 " | 2 | 2.0% |
| 12 0 más meses | 1 | 1.0% |
| Total | 101 | 100.0% |

La primera columna se refiere al tiempo sin empleo de los sujetos, la segunda reporta la frecuencia del total de sujetos, en tanto que la tercera es la conversión de la frecuencia en porcentaje de la muestra total.

El cuadro 8, indica la frecuencia en cuanto al tiempo sin empleo, encontrando que para el 57.4% de la población se encuentran de 0 a 1 mes de permanecer inactivos, observándose que la población de 2 a 3 meses existe un 22.8%, lo cual indica que para esta muestra existen pocas personas que presentan un desempleo prolongado, y también se puede observar que la gente joven dadas sus características de no contar con una profesión definida, realizan trabajos eventuales.

CUADRO 9. No. DE SUJETOS DE ACUERDO AL DIAGNOSTICO

| DIAGNOSTICO | No. DE SUJETOS | PORCENTAJE |
|---------------------------|-----------------------|-------------------|
| Controles normales | 7 | 6.9% |
| Reacciones de ansiedad | 75 | 74.3% |
| Deprimidos ambulatorios | 16 | 15.8% |
| Deprimidos hospitalizados | 3 | 3.0% |
| Total | 101 | 100.0% |

La primera columna se refiere al diagnóstico de los sujetos, la segunda reporta la frecuencia del total de sujetos, en tanto que la tercera es la conversión de la frecuencia en porcentaje de la muestra total.

El cuadro 9, muestra la frecuencia en cuanto a la clasificación de la depresión propuesta por Zung (1965), obteniendo, para el 74.3% reacciones de ansiedad, seguida de deprimidos ambulatorios en un 15.8%; observando, para la mayoría de la población, reacciones de ansiedad; 74.3%.

El segundo programa utilizado, fué el de tablas cruzadas, de acuerdo a las diferentes variables demográfica (sexo, edad, estado civil, etc.); para ello se crearon tablas de contingencia cruzadas con el tipo de diagnóstico dado por Zung (1965).

Este programa se aplicó con el objetivo de encontrar correlaciones significativas para poder dar respuesta a las hipótesis de depresión y a las variables.

Para esto, se aplicó la chi cuadrada (χ^2), que es una prueba de significancia no paramétrica, que se aplica en variables categóricas, como es el caso del presente estudio. Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

CUADRO 10. DIAGNOSTICO DE DEPRESION POR SEXO

| DIAGNOSTICO | MASCULINO | % | FEMENINO | % |
|---------------------------|-----------|------|----------|-----|
| Controles normales | 7 | 6.9 | 0 | 0.0 |
| Reacciones de ansiedad | 71 | 70.3 | 4 | 4.0 |
| Deprimidos ambulatorios | 14 | 13.9 | 2 | 2.0 |
| Deprimidos hospitalizados | 3 | 3.0 | 0 | 0.0 |
| Total | 95 | 94.1 | 6 | 5.9 |

La primera columna se refiere a la clasificación de los diagnósticos para la depresión; la segunda y la cuarta reportan el sexo de los sujetos y la tercera y la quinta es la conversión en porcentaje de la muestra total.

El cuadro 10, presenta los resultados en cuanto a la correlación entre la sintomatología depresiva y el sexo, existiendo para la clasificación de reacciones de ansiedad el 70.3% del sexo masculino y el 4.0% del sexo femenino; por lo que no se encontró significancia en cuanto a la correlación de depresión con el sexo, debido al bajo número de mujeres encuestadas. De los individuos encuestados ($x=1.91$; $p=.5605$). Observando que la mayor parte de la población presenta reacciones de ansiedad al encontrarse sin empleo seguida de depresión ambulatoria.

CUADRO 11. DIAGNOSTICO DE DEPRESION POR EDADES

| | <u>CONTROLES</u> | <u>REACCIONES</u> | <u>DEPRIMIDOS</u> | <u>DEPRIMIDOS</u> | |
|----|------------------|--------------------|---------------------|-----------------------|--------------|
| | <u>NORMALES</u> | <u>DE ANSIEDAD</u> | <u>AMBULATORIOS</u> | <u>HOSPITALIZADOS</u> | <u>TOTAL</u> |
| 16 | - | 1 | - | - | 1 |
| % | - | 1.0 | - | - | 1.0 |
| 17 | - | 3 | 1 | - | 4 |
| % | - | 3.0 | 1.0 | - | 4.0 |
| 18 | - | 3 | - | - | 3 |
| % | - | 3.0 | - | - | 3.0 |
| 19 | - | 7 | 2 | - | 9 |
| % | - | 6.9 | 2.0 | - | 8.9 |
| 20 | - | 9 | 1 | - | 10 |
| % | - | 8.9 | 1.0 | - | 9.9 |
| 21 | 3 | 13 | 2 | 1 | 19 |
| % | 3.0 | 12.9 | 2.0 | 1.0 | 18.8 |
| 22 | 4 | 39 | 10 | 2 | 55 |
| % | 4.0 | 38.6 | 9.9 | 2.0 | 54.9 |

En la primera columna se presentan las edades del total de la muestra así como el porcentaje de la frecuencia, las cuatro siguientes se refieren a las clasificaciones del diagnóstico para la depresión; la sexta columna reporta el total de los puntajes.

El cuadro 11, muestra la correlación de la depresión con respecto a las edades, encontrando que para los sujetos de 22 años de edad se presenta un 38.6% para la clasificación de reacciones de ansiedad; se puede ver que para todas las clasificaciones, propuestas por Zung (1965), fueron los sujetos de 22 años quienes presentaron un mayor índice, lo que indica que "a mayor edad puede llegar a incrementarse la sintomatología depresiva"; aunque para la población estudiada no existe una correlación significativa ($r=7.94$; $p=.9794$).

CUADRO 12. DEPRESION EN CUANTO AL ESTADO CIVIL

| | <u>CONTROLES</u> | <u>REACCIONES</u> | <u>DEPRIMIDOS</u> | <u>DEPRIMIDOS</u> | |
|---------|------------------|--------------------|---------------------|-----------------------|--------------|
| | <u>NORMALES</u> | <u>DE ANSIEDAD</u> | <u>AMBULATORIOS</u> | <u>HOSPITALIZADOS</u> | <u>TOTAL</u> |
| Soltero | 1 | 40 | 9 | - | 50 |
| % | 1.0 | 39.6 | 8.9 | - | 45.9 |
| Casado | 5 | 33 | 4 | 1 | 43 |
| % | 5.0 | 32.7 | 4.0 | 1.0 | 42.6 |
| Unión | | | | | |
| libre | 1 | 2 | 1 | 2 | 6 |
| % | 1.0 | 2.0 | 1.0 | 2.0 | 5.9 |
| Viudo | - | - | 2 | - | 2 |
| % | - | - | 2.0 | - | 2.0 |

En la primera columna se presentan el estado civil del total de la muestra así como el porcentaje de la frecuencia, las cuatro siguientes se refieren a las clasificaciones del diagnóstico para la depresión; la sexta reporta el total de los puntajes.

El cuadro 12, presenta la relación entre la sintomatología depresiva y el estado civil, los datos más sobresalientes fueron para los sujetos solteros, quienes presentaron en un 39.6% reacciones de ansiedad, en segundo lugar estuvieron los sujetos casados con un 32.7%; hubo nueve sujetos solteros que presentaron la clasificación de "deprimidos ambulatorios", la correlación observada fué de $r=37.6$; $p=.000$

CUADRO 13. DEPRESION EN CUANTO AL NUMERO DE HIJOS

| DIAGNOSTICO | NUMERO DE HIJOS Y PORCENTAJES | | | | | | | |
|----------------|-------------------------------|------|----|------|----|------|---|-----|
| | 0 | % | 1 | % | 2 | % | 3 | % |
| Controles | | | | | | | | |
| normales | 1 | 1.0 | 5 | 5.0 | 1 | 1.0 | 3 | 3.0 |
| Reacciones de | | | | | | | | |
| ansiedad | 45 | 44.6 | 18 | 17.8 | 11 | 10.9 | 1 | 1.0 |
| Deprimidos | | | | | | | | |
| ambulatorios | 9 | 8.9 | 2 | 2.0 | 3 | 3.0 | 2 | 2.0 |
| Deprimidos | | | | | | | | |
| hospitalizados | 2 | 2.0 | - | - | 1 | 1.0 | - | - |
| Total | 57 | 56.4 | 25 | 24.8 | 16 | 15.8 | 6 | 5.9 |

La primera columna presenta los diagnósticos para la clasificación de la depresión; la segunda, cuarta, sexta y octava columnas se refieren al número de hijos para cada sujeto de la muestra total; en tanto que la tercera, quinta, séptima y novena columnas reportan el porcentaje para cada diagnóstico.

El cuadro 13, presenta la correlación de depresión en cuanto al número de hijos de los sujetos desempleados, se observó que para los sujetos que no tienen hijos presentaban

el 44.6% en la clasificación de "reacciones de ansiedad", asimismo se observó que para todas las clasificaciones, los individuos que no tenían hijos presentaron el 56.4% de síntomas depresivos; la correlación existente fué de $r=16.9$ y $p=.0499$

CUADRO 14. DEPRESION EN CUANTO A ESCOLARIDAD

DIAGNOSTICO ESCOLARIDAD Y PORCENTAJES

| | PRIM. | % | SEC. | % | PREP. | % | PROFESIONAL | % |
|----------------|-------|------|------|------|-------|------|-------------|-----|
| Controles | | | | | | | | |
| normales | 2 | 2.0 | 4 | 4.0 | 1 | 1.0 | - | - |
| Reacciones de | | | | | | | | |
| ansiedad | 14 | 13.9 | 38 | 37.6 | 27 | 26.8 | 1 | 1.0 |
| Deprimidos | | | | | | | | |
| ambulatorios | 4 | 4.0 | 5 | 5.0 | 7 | 6.9 | - | - |
| Deprimidos | | | | | | | | |
| hospitalizados | 1 | 1.0 | 1 | 1.0 | 1 | 1.0 | - | - |
| Total | 21 | 20.8 | 48 | 47.5 | 30 | 34.7 | 1 | 1.0 |

La primera columna presenta los diagnósticos para la clasificación de la depresión; la segunda, cuarta, sexta y octava columnas se refieren a la escolaridad para cada sujeto de la muestra total; en tanto que la tercera, quinta, séptima

y novena columnas reportan el porcentaje para cada diagnóstico.

El cuadro 14, presenta la correlación de la escolaridad con la depresión, observando que para la clasificación de "reacciones de ansiedad" corresponde el 47.6% de los sujetos desempleados que cuentan con secundaria, seguida de sujetos con escolaridad de preparatoria con un 34.7%, a pesar de que no se presentó la correlación de depresión con la escolaridad ($r=4.44$ y $p=.9740$). Observando que cuando los sujetos se encuentran preparados académicamente, existe un decremento tanto de reacciones de ansiedad como de sintomatología depresiva.

CUADRO 15. DEPRESION EN CUANTO A OCUPACION

| | <u>CONTROLES</u> | <u>REACCIONES</u> | <u>DEPRIMIDOS</u> | <u>DEPRIMIDOS</u> | |
|--------------|------------------|--------------------|---------------------|-----------------------|--------------|
| | <u>NORMALES</u> | <u>DE ANSIEDAD</u> | <u>AMBULATORIOS</u> | <u>HOSPITALIZADOS</u> | <u>TOTAL</u> |
| Chofer | 3 | 25 | 3 | 1 | 32 |
| % | 3.0 | 24.8 | 3.0 | 1.0 | 31.7 |
| Ayudante | | | | | |
| general | 1 | 19 | 3 | 1 | 24 |
| % | 1.0 | 18.8 | 3.0 | 1.0 | 23.8 |
| Auxiliar | 1 | 7 | - | 1 | 12 |
| % | 1.0 | 6.9 | - | 1.0 | 11.9 |
| Supervisor | - | 4 | - | - | 4 |
| % | - | 4.0 | - | - | 4.0 |
| Mecánico | 1 | 1 | 1 | - | 3 |
| % | 1.0 | 1.0 | 1.0 | - | 3.0 |
| Obrero | 3 | 3 | - | - | 6 |
| % | 3.0 | 3.0 | - | - | 5.9 |
| Almacenista | 1 | 9 | 2 | - | 12 |
| % | 1.0 | 8.9 | 2.0 | - | 11.9 |
| Asistente de | | | | | |
| crédito y | | | | | |
| cobranza | - | 4 | 2 | - | 6 |
| % | - | 4.0 | 2.0 | - | 5.9 |
| Limpieza | - | 3 | 2 | - | 5 |
| % | - | 3.0 | 2.0 | - | 5.0 |

En la primera columna se presentan la ocupación del total de la muestra así como el porcentaje de la frecuencia, las cuatro siguientes se refieren a las clasificaciones del diagnóstico para la depresión; la sexta reporta el total de los puntajes.

El cuadro 15, presenta la relación de sintomatología depresiva en cuanto a la ocupación, se encontró que el 31.7% de la población se dedica a trabajar como chofer, encontrándose tal porcentaje para todas las clasificaciones de depresión, aunque no se presentó una correlación significativa ($x=8.42$ y $p=.7512$); observándose que para los jóvenes de la población estudiada, prefieren realizar actividades que requieran de poca escolaridad. Asimismo se ven obligados a aceptar empleos diversos a cambio de un salario bajo.

CUADRO 16. DEPRESION Y MOTIVO DE SEPARACION

| DIAGNOSTICO | VOLUNTARIO% | SUPERACION% | DESPIDO% | LIQUIDACION% | | | | |
|----------------------|-------------|-------------|-----------|--------------|----------|------------|-----------|-------------|
| Controles | | | | | | | | |
| normales | 3 | 3.0 | 1 | 1.0 | 1 | 1.0 | 2 | 2.0 |
| Reacciones de | | | | | | | | |
| ansiedad | 43 | 42.6 | 13 | 12.9 | 2 | 2.0 | 16 | 15.8 |
| Deprimidos | | | | | | | | |
| ambulatorios | 8 | 7.9 | 1 | 1.0 | 1 | 1.0 | 6 | 5.9 |
| Deprimidos | | | | | | | | |
| hospitalizados | 1 | 1.0 | - | - | - | - | 2 | 2.0 |
| Total | 55 | 54.5 | 15 | 14.9 | 4 | 4.0 | 26 | 25.5 |

La primera columna presenta los diagnósticos para la clasificación de la depresión; la segunda, cuarta, sexta y octava columnas se refieren al motivo de separación para cada sujeto de la muestra total; en tanto que la tercera, quinta, séptima y novena columnas reportan el porcentaje para cada diagnóstico.

El cuadro 16, muestra la relación de depresión con el motivo de separación, los resultados arrojan los siguientes datos: en cuanto a la separación voluntaria, se encontró que se da la mayor incidencia, además de que dicha separación se

encuentra estrechamente ligada al diagnóstico de reacciones de ansiedad, observándose un 42.6%; el mismo diagnóstico tiene, también, alguna significancia con la separación del empleo por liquidación un 15.8%

Por lo que se refiere a los puntajes totales, se puede ver que la renuncia voluntaria ocupa el mayor índice con un 54.5% entre los sujetos estudiados.

En este cuadro no existe correlación significativa entre el motivo de separación y el incremento de rasgos depresivos, ya que: ($r=8.4$ y $p=.75$).

CUADRO 17. DEPRESION EN CUANTO AL TIEMPO DE DESEMPLEO

| meses | <u>CONTROLES</u> | <u>REACCIONES</u> | <u>DEPRIMIDOS</u> | <u>DEPRIMIDOS</u> | <u>TOTAL</u> |
|----------|------------------|--------------------|---------------------|-----------------------|--------------|
| | <u>NORMALES</u> | <u>DE ANSIEDAD</u> | <u>AMBULATORIOS</u> | <u>HOSPITALIZADOS</u> | |
| 0 - 1 | 6 | 44 | 6 | 2 | 58 |
| % | 5.9 | 43.6 | 5.9 | 2.0 | 57.4 |
| 2 - 3 | 1 | 19 | 2 | 1 | 23 |
| % | 1.0 | 18.8 | 2.0 | 1.0 | 22.8 |
| 4 - 5 | - | 6 | 2 | - | 8 |
| % | - | 5.9 | 2.0 | - | 7.9 |
| 6 - 7 | - | 3 | 2 | - | 5 |
| % | - | 3.0 | 2.0 | - | 5.0 |
| 8 - 9 | - | 2 | 2 | - | 4 |
| % | - | 2.0 | 2.0 | - | 4.0 |
| 10-11 | - | 1 | 1 | - | 2 |
| % | - | 1.0 | 1.0 | - | 1.0 |
| 12 ó más | - | - | 1 | - | 1 |
| % | - | - | 1.0 | - | 1.0 |

En la primera columna se presentan los meses en cuanto al tiempo sin empleo del total de la muestra así como el porcentaje de la frecuencia, las cuatro siguientes se refieren a las clasificaciones del diagnóstico para la depresión; la sexta reporta el total de los puntajes.

El cuadro 17, presenta la correlación de depresión y el tiempo de desempleo; para aquellos sujetos quienes tenían de 0 a 1 mes sin empleo corresponde 43.6%; se presentaron "reacciones de ansiedad" para todas las clasificaciones, a los sujetos que contaban de 0 a 1 mes sin empleo, el 57.4%, indicándonos que "a mayor tiempo sin empleo, mayor sintomatología depresiva ($x=17$; $p=.45$).

IV. DISCUSION Y CONCLUSIONES

El propósito de este estudio es el de identificar la presencia de rasgos depresivos en jóvenes que solicitan empleo, de acuerdo al tiempo que permanecen sin trabajo.

Sin embargo, se hace necesario aclarar que los datos personales tales como: motivo de separación, sexo, edad, estado civil, número de hijos, escolaridad, ocupación, se utilizaron únicamente como auxiliares para la obtención de información de los sujetos encuestados.

Se presentaron resultados relacionados con dichas variables solamente con el objeto de que pudieran surgir hipótesis para futuras investigaciones, no siendo relevantes como resultados para el presente estudio.

En relación al tópico estudiado, existen diferentes investigaciones. Una de ellas es la que realizaron Feather y Barber (1983) asociando el efecto depresivo con el desempleo; lo mismo que Patton y Noler (1984) en un estudio longitudinal, para conocer la existencia de la depresión en el desempleado, encontrando un incremento en los rasgos depresivos cuando los adolescentes permanecían sin trabajo, los cuales confirman los resultados de este estudio.

En los resultados obtenidos en esta investigación, los rasgos depresivos se incrementan a mayor tiempo en que los sujetos se encuentran sin trabajo, lo cual se confirma con el estudio realizado por Dressler (1986), quien encuentra una relación directa con el desempleo y el incremento de la sintomatología depresiva, independientemente de las variables demográficas.

Se pudo observar que la mayoría de los autores tales como Bakke (1940); Linsky (1975); Feather y Barber (1983); Boas, Patton y Moller (1984); Platt y Dyer (1987); Roy (1987) están de acuerdo en que el desempleo repercute en un individuo, tanto en el aspecto social como psicológico, ya que al comparar grupos de gente empleada con desempleada, existía siempre un incremento de rasgos depresivos en aquéllos que no tenían trabajo, algunos de estos estudios fueron realizados por medio de investigaciones de carácter transversal; pero en su mayoría se encontraron de tipo longitudinal, las cuales amplían más la información sobre este tipo de acontecimientos. Sin embargo, en este estudio exploratorio, los datos arrojados señalan la incidencia de rasgos depresivos como consecuencia del desempleo en los sujetos encuestados.

Lo que pudo observarse, en cuanto al total de la muestra estudiada, y de acuerdo a la relación con las diferentes

variables demográficas utilizadas en la presente investigación. Se encontró que existe una mayor incidencia en la presencia de varones que acuden a solicitar empleo, lo cual indica que la mujer recurre menos a solicitar estos empleos, y esto puede deberse al ramo al cual se dedica la empresa.

En relación a los rasgos depresivos, se pudo observar que los encuestados presentan un mayor porcentaje ante las reacciones de ansiedad. No existiendo una relación significativa en cuanto al sexo, ya que fueron 94.1% de hombres y 5.9% de mujeres.

Por otra parte, el rango de edades propuesto por este estudio, eran los jóvenes de 22 años quienes acuden a solicitar empleo con más frecuencia y quienes presentaban un alto índice para todas las clasificaciones de rasgos depresivos, aunque no es representativo para esta variable, sin embargo permite inferir la hipótesis de que "a mayor edad existe un incremento de rasgos depresivos".

En cuanto al estado civil de los jóvenes solicitantes de empleo, se encontró que un 49.5% eran solteros, y el 42.6% eran casados, no presentándose una relación para esta variable; por lo que se puede concluir que ya sean solteros o

casados, existe la necesidad de contar con un empleo para un mejor bienestar, tanto físico como psicológico del individuo.

En relación al número de hijos de los sujetos estudiados, se pudo constatar que en quienes no tenían hijos, y los que sólo tenían uno, existió la presencia de rasgos depresivos; observando que en aquéllos que no tenían hijos los rasgos depresivos se presentaban con más frecuencia, a pesar de no contar con una responsabilidad familiar, el hecho de permanecer sin trabajo incrementa los rasgos depresivos en los sujetos.

Por otra parte, aunque se trabajó con una muestra de jóvenes, con concluye que hay una tendencia a controlar el número de hijos que desean tener, dada la planificación familiar.

Así mismo, los jóvenes en edades de 16 a 22 años, en su mayoría, habían cursado hasta secundaria y sólo uno, del total de la población, contaba con estudios profesionales; sin embargo, a pesar de que no se encontró relación entre la depresión, se puede concluir que si los sujetos cuentan con un mayor nivel académico, se presenta una disminución en los rasgos depresivos, concordando con lo dicho por Boas (1986) en su estudio realizado con individuos desempleados quienes contaban con licenciatura y posgrado.

Respecto a la ocupación que desempeñaban, se encontró que en su mayoría, los jóvenes, eligen ocupaciones que no requieren de un grado académico superior, por lo que aceptan empleos diversos; observando que para este estudio, los sujetos elegían más la actividad de chofer, seguida de la de ayudante general. De la misma manera, no existe relación entre la ocupación y la depresión; sin embargo, se obtuvo un incremento de rasgos depresivos para aquéllos quienes se dedican a la actividad de chofer.

Ahora bien, cuando los jóvenes deciden abandonar el empleo, la mayoría lo hace voluntariamente, y la otra parte de la población son liquidados. Por lo que se concluye que existe un índice mayor para todas las clasificaciones propuestas por Zung (1965) para la depresión en aquéllos que renuncian voluntariamente, y una disminución de rasgos depresivos para quienes renuncian por superación personal.

En cuanto al tiempo en que los sujetos permanecen sin empleo, se encontró mayor presencia de jóvenes que se encuentran de 0 a 1 mes sin trabajo, seguida de aquéllos quienes tenían de 2 a 3 meses sin empleo; concluyendo que en este segmento no se encuentran periodos prolongados de desempleo debido a la edad en la que se encuentran los

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

sujetos, y por no contar con un nivel académico superior; viéndose obligados a aceptar espleos eventuales, lo que confirma que "a mayor tiempo sin empleo, existe un mayor incremento en los rasgos depresivos".

En la revisión bibliográfica no se encontraron investigaciones que se refieran a este tema, en nuestro país, hasta el momento.

No se trata de un estudio comparativo, en el cual se establecen diferencias con respecto a los tipos de empresa, en donde haya un grupo experimental y un grupo control.

El instrumento utilizado tiene ciertas carencias desde el punto de vista teórico, puesto que no hace una definición conceptual de los diagnósticos utilizados sino que sólo los clasifica; sin embargo, ha sido validado en diferentes estudios.

Aún con estas limitaciones, el propósito de este trabajo es abrir una línea de investigación en México, ya que sólo se conocen estadísticas, las cuales informan mensualmente de los índices del desempleo.

Dado que la población es joven en su mayoría, es de vital importancia el conocer qué sucede con aquellos adolescentes que resultan, en la actualidad, ser los más afectados por el desempleo.

Puesto que se encontró la existencia de rasgos depresivos en la población desempleada, se sugieren posteriores investigaciones que evalúen otros elementos psicológicos tales como la agresividad y autoconcepto; y que se efectúen estudios de tipo longitudinal.

BIBLIOGRAFIA

Adam, N. y Adams, J. (1991). "Life events depression and perceived problem solving". JOURNAL OF CHILD PSYCHOLOGY AND ALLIED DISCIPLINES. Vol. 32 (5), 811-820.

Arieti, S. (1959). MANIAC DEPRESSIVE. New York: Ed. Silvano Arieti.

Ayuso, J. (1987). "Factores Psicosociales y Depresión". REVISTA CHILENA DE NEUROLOGIA Y PSIQUIATRIA. Vol. 26, 3-9.

Bakke, E. (1940). THE UNEMPLOYED WORKED". New Haven: Yale University Press.

Beck, T. (1967). TERAPIA COGNITIVA DE LA DEPRESION. México: Ed. Manual Moderno

Boas, S. (1986). "Protestant work ethic, work involvement and the psychological impact of unemployment". JOURNAL OF OCUPATIONAL BEHAVIOUR. Vol. 7, 25-38.

Bolle, M. (1985). "Jóvenes sin futuro". BOLETIN CENTERFOR.
No. 84, 41-51.

Branth, W. y García, S. (1985). "Depression in the young
unemployed and those on youth opportunit as
schemes". BRITISH JOURNAL OF MEDICAL PSYCHOLOGY.
Vol. 58, 67-74.

Calderón, G. (1981). "La depresión problema de salud
pública". REVISTA EPOCA. Vol. XXIII (5), 503-508.

Castilla, J. (1986). "Conceptos". DEPRESION EN LA PRACTICA
MEDICA. Vol. 1 (10), 1-10.

Donavan, A.; Oddy, M. y Pardoe, R. (1986). "Employment
status and psychological well being a longitudinal
study of 16 years old". JOURNAL PSYCHOLOGY PSYCHIAT.
Vol. 27 (1), 65-76.

Dressler, W. (1986). "Unemployment and depressive symptoms
in a souther black community". JOURNAL OF NERVOUS
AND MENTAL DISSEASE. Vol. 174 (11), 639.

Eisenberg, P. y Lazarsfeld, L. (1938). "The psychological effect of unemployment". PSYCHOLOGICAL BULLET. Vol. 35, 358-390.

Erikson, E. (1979). SOCIEDAD Y ADOLESCENCIA. México: Ed. siglo XXI.

Feather, N. y Barber, J. (1983). "Depressive reactions and unemployment". JOURNAL OF ABNORMAL PSYCHOLOGY. Vol. 92 (2), 185-195.

Freud, S. (1917). "Duelo y Melancolía". OBRAS COMPLETAS. Vol XIV. Buenos Aires: Ed. Amorrortu.

Friedman, M. (1986). "Family economic stress and unemployment child speer behaviour and parents depression". CHILD STUDY JOURNAL. Vol. 16 (2), 125-141.

Gide, Ch. (1905). PRECIS D'ECONOMIE POLITIQUE. Paris: Sirey.

INSTITUTO NACIONAL DE GEOGRAFIA E INFORMATICA (1991). "Empleo". Avance de Información Económica.

Jiménez, E. (1986). "Depresión en la historia". DEPRESION EN LA PRACTICA MEDICA. Vol. 10 (1), 3-10.

Kerlinger, F. (1978). INVESTIGACION DEL COMPORTAMIENTO. México: Ed. Interamericana.

Levinsohn, P. y Amenson, C. (1978). SOME RELATIONSHIPS BETWEEN PLEASANT AND UNPLEASANT MOOD RELATED EVENTS AND DEPRESSION. Unpublished manuscript: University Oregon.

Lara, H. y Ramirez, L. (1976). "Algunas normas para la medición de la depresión". REVISTA NEUROLOGIA-PSIQUIATRIA. Vol. 17 (1), 5-15.

Layne, Ch. (1980). "Motivacional deficit in depression: peoples expectaciones X autocomas impacts". JOURNAL OF CLINICAL PSYCHOLOGY. Vol. 36 (3), 646-651.

Linsky, A. (1975). "Sex diferences in depression the effects of ocupation and marital status sex roles". JOURNAL OF CLINICAL PSYCHOLOGY. Vol. 3, 87-100.

Mayr, G. y Varley, L. (1913). "La statistique du chômage".

XXI SESION DEL INSTITUTO INTERNACIONAL DE
ESTADISTICA.

Mishara, B. y Riedel, R. (1984). EL PROCESO DEL
ENVEJECIMIENTO. España: Ed. Morata.

Moreno, M. (1987). "Diagnóstico y estrategias de empleo y
necesidades básicas en México". REVISTA MEXICANA DEL
TRABAJO. Vol. 13, 22-26.

Nodarse, J. (1978). ELEMENTOS DE SOCIOLOGIA. México:
Compañía General de Ediciones, S.A.

Ochoterena, B. y Torres, G. (1990). "Sintomatología
depresiva en la mujer: influencia del rol sexual y
del estatus laboral". REVISTA DE PSICOLOGIA SOCIAL.
Vol. 5 (1), 43-59.

OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO (1985). "Desempleo y
pobreza en un mundo de crisis". Ginebra, Suiza.

OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO (1988). "La situación de
empleo en el mundo". Ginebra, Suiza.

ORGANIZACION MUNDIAL DE LA SALUD. (1979). Novena revisión de la Clasificación Internacional de Enfermedades.

Patton, W. y Noller, P. (1984). "Unemployment and youth a longitudinal study Australian". JOURNAL OF PSYCHOLOGY. Vol. 36 (3), 399-413.

Patton, W. y Noller, P. (1990). "Adolescent self concept: effects of being employed or returning to school". AUSTRALIAN JOURNAL OF PSYCHOLOGY. Vol. 42 (3), 247-259.

Peiro, M. (1987). "La socialización laboral del joven: el proceso de transición de la escuela al trabajo". PSICOLOGIA DEL TRABAJO Y LAS ORGANIZACIONES. Vol. 7, 125-127.

Pick, S. y López, A. (1979). COMO INVESTIGAR EN CIENCIAS SOCIALES. México: Ed. Trillas.

Platt, S. y Dyer, T. (1987). "Psychological correlates of unemployment among male parasuicides in Edinburgh". BRITISH JOURNAL OF PSYCHOLOGY. Vol. 151, 27-32.

Porot, A. (1961). DICCIONARIO DE PSIQUIATRIA CLINICA Y TERAPEUTICA. España: Ed. Labor.

Reynolds, S. y Gilbert, P. (1991). "Psychological impact of unemployment: interactive effects of vulnerability and protective factors on depression". JOURNAL OF COUNSELING PSYCHOLOGY. Vol. 38 (1), 76-84.

Roy, A. (1987). "Five risk factors for depression". BRITISH JOURNAL OF PSYCHOLOGY. Vol. 150, 536-541.

Siegel, S. (1970). ESTADISTICA NO PARAMETRICA. México: Ed. Trillas.

Sullivan, S. (1953). THE INTERPERSONAL THEORY OF PSYCHIATRY. New York: Norton.

Warr, P. y Ullab, P. (1985). "The experience of unemployment among black and white urban tennagers". BRITISH JOURNAL OF PSYCHOLOGY. Vol. 76, 75-87.

Warr, P. (1987). "Entorno del empleo y desempleo".
PSICOLOGIA DEL TRABAJO Y LAS ORGANIZACIONES.

Zung, W. (1965). "Self-rating depression scale outpatient
clinic". ARCHIVE GENERAL OF PSYCHIATRY U.S.A. Vol.
13, 508-515.

Zung, W. (1965). "Factors influencing the self rating
depression scale". ARCHIVE GENERAL OF PSYCHIATRY
U.S.A. Vol. 16, 543-547.

Zung, W. (1972). "The depression status inventory an
adjument to the self-rating scale". JOURNAL OF
CLINICAL PSYCHOLOGY U.S.A. Vol. 28 (4), 539-543.

ANEXO A

ANEXO B

DATOS GENERALES

SEXO _____ EDAD _____ ESTADO CIVIL _____

NUMERO DE HIJOS _____ ESCOLARIDAD _____

OCCUPACION _____ ULTIMO EMPLEO _____

MOTIVO DE SEPARACION _____

TIEMPO SIN EMPLEO _____